



El porqué de las metas de desarrollo

La adopción de los ODM expuso a los líderes a que se los cuestionara sobre lo que estaban haciendo.

Después de los avances logrados con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), que guiaron las iniciativas de desarrollo entre el 2000 y el 2015, los gobiernos del mundo están negociando un conjunto de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para el período 2016-2030.

Los ODM apuntaban a poner fin a la pobreza, el hambre y las enfermedades evitables, y fueron los objetivos de desarrollo más importantes en la historia de las Naciones Unidas. Los ODS continuarán esa lucha, pero añadirán el desafío de garantizar un desarrollo más equitativo y sostenible, con especial atención en reducir los peligros del cambio climático.

¿Podrá un nuevo conjunto de objetivos ayudar al mundo a trascender los riesgos actuales y entrar en una nueva senda de desarrollo sostenible? En tal sentido, los resultados de los ODM son alentadores. Fueron adoptados en septiembre del 2000, con la Declaración del Milenio, de la Asamblea General de la ONU. Los 8 objetivos se volvieron piedra basal de las iniciativas de desarrollo para países pobres. Y produjeron cambios reales.

Los objetivos permitieron avances en reducción de la pobreza, control de enfermedades y mejoras en escolarización e infraestructura, especialmente en África. ¿Cómo? Nadie expresó tan bien la importancia de fijarse objetivos como John F. Kennedy hace 50 años. En uno de los discursos más memorables de la presidencia estadounidense moderna, en junio de 1963, dijo: "Definir nuestro objetivo más claramente, hacer que parezca más realizable y menos lejano, ayuda a que todos lo vean, se esperancen y avancen hacia él inexorablemente".

La adopción de objetivos es importante por muchas razones. En primer lugar, son esenciales para la movilización social. Para luchar contra la pobreza o trabajar en pos del desarrollo sostenible, el mundo necesita una dirección; pero en este mundo ruidoso, disparejo, dividido, superpoblado, distraído y a menudo agobiado es difícil orquestar una respuesta coherente a nuestras necesidades compartidas. La adopción mundial de objetivos ayuda a que personas, organizaciones y gobiernos se orienten en una misma dirección: la de concentrarse en lo que realmente importa.

Poner objetivos también crea presión colectiva. La adopción de los ODM expuso a los líderes a que se los cuestionara sobre lo que estaban haciendo.



Sala de Prensa

Fijar objetivos también es importante para incentivar a redes de personas dotadas de experiencia, conocimiento y práctica a trabajar por el desarrollo sostenible. Al plantearse metas audaces, se estimula la formación de comunidades expertas capaces de recomendar modos prácticos de alcanzar los fines deseados.

Por último, los objetivos movilizan redes de interesados. Motivan a líderes comunitarios, políticos, ministerios de gobierno, comunidades científicas, ONG, grupos religiosos, organismos internacionales, grupos de donantes y fundaciones a mancomunarse por un solo fin. Estos procesos multisectoriales son esenciales para abordar los complejos desafíos planteados.

Kennedy fue un ejemplo de liderazgo por medio de objetivos, cuando, en plena Guerra Fría, buscó la paz con la Unión Soviética. A través de una serie de declaraciones que comenzó con el famoso discurso inaugural en la American University, en Washington, lanzó una campaña por la paz basada en una combinación de ideales y pragmatismo, y centrada en acabar las pruebas nucleares.

Apenas siete semanas después, estadounidenses y soviéticos firmaron el tratado de prohibición limitada de pruebas nucleares, un acuerdo histórico para frenar la carrera armamentista de la Guerra Fría. Aunque no significó el fin de la Guerra Fría, probó que era posible negociar, y sentó las bases de futuros pactos. Pero fijar objetivos no garantiza resultados apreciables; es solo el primer paso en la implementación de un plan de acción. Después, se necesitan políticas bien diseñadas, financiación e instituciones que supervisen la ejecución. Y a lo largo del proceso habrá que medir resultados y reconsiderar estrategias en forma continua, bajo la presión y la motivación de objetivos y plazos claros.

Así como el mundo logró grandes avances con los ODM, podemos hacer realidad los ODS, aunque los intentos de luchar contra la pobreza, la desigualdad y el deterioro medioambiental estén rodeados de cinismo, confusión y obstruccionismo político. Y si a veces las potencias parecen renuentes a actuar, eso también puede cambiar. Las ideas pueden tener un impacto mucho mayor sobre políticas públicas de lo que imaginan los pesimistas.

En su discurso final ante las Naciones Unidas, en septiembre de 1963, Kennedy describió los esfuerzos por la paz con una cita de Arquímedes, quien “al explicar los principios de la palanca, presuntamente dijo: ‘Dadme un punto de apoyo, y moveré el mundo’”. Cincuenta años después, a nuestra generación le llegó el turno de mover el mundo hacia el desarrollo sostenible.

JEFFREY SACHS



Universidad del Valle

Facultad de Salud - Grupo de Comunicaciones



Sala de Prensa

Director del Instituto de la Tierra, de la U. de Columbia. Es asesor especial del Secretario General de la ONU para los ODM. Su último libro se titula 'La era del desarrollo sostenible'.

© Project Syndicate
Roma.

Diario El Tiempo, 17 de Mayo de 2015. Página 2.